

IMPULSORAS

«El movimiento feminista del XIX tenía más ángulos de los que podemos ver en el de hoy»

INSTITUCIONES

«La propia idea de las residencias de Estudiantes y Señoritas es un proyecto casi romántico»

PEDAGOGÍA

«En algunas cosas parece que hemos retrocedido un siglo»

sus últimos años. Si la ponemos junto a otras de su generación, Mallo, Zambrano, Kent, Fortuny... vemos que está habiendo una recuperación. Desde 2015, con el cenenario de la Residencia de Señoritas, se están haciendo esfuerzos por sacar a la luz su trabajo.

—¿También en su caso concreto? —Hay un montón de proyectos en España y fuera, incluso con películas... María de Maeztu es una figura sobre la que vamos a conocer muchas más cosas. Es la pedagoga más importante del primer tercio del siglo XX y la Residencia de Señoritas no se entiende sin ella. Tenía un sentimiento casi religioso de la educación femenina y la Residencia era la obra de su vida. —Llama la atención que quienes traen todo esto a España son herederos de una tradición puritana que tiene una vena feminista. Y unos de sus primeros objetivos es luchar contra el alcoholismo.

—Es una mezcla que a mí me atrajo mucho. El movimiento por la templanza fue el más numeroso en cuando a las mujeres en esos años de finales del siglo XIX y comienzos del XX y se vincula con otros más recientes. Puede sonar a conservador pero pone en la arena pública aspectos de la vida que parecían privados. El alcohol derivaba en violencia, malos tratos... y consiguieron que hubiera debate público y regulación. Y cuando probaron las mieles del activismo ya no quisieron dejarlo. Se ve así lo amplio y polémico del movimiento feminista en el siglo XIX, con más ángulos de los que podamos tener hoy.

—Otra de las impulsoras, Carolina Marcial Dorado, era evangélica. Es singular el peso en este proceso de una religión con tan pocos seguidores en España.

—Otro personaje extraordinario... Tras publicar el libro se han puesto en contacto conmigo algunos protestantes, incluso descendientes de alumnas de Gulick. Tuvieron poco éxito en su objetivo de captar adeptos para su religión pero la influencia cultural que dejaron a través de sus métodos (laboratorios, aprendizaje no memorístico, excursiones... y por supuesto educación de las niñas) fue muy grande. Venían de universidades conservadoras pero que daban una educación superior comparable a la de los grandes centros para varones.

—Los centros para mujeres tuvieron durante mucho tiempo ayuda económica de universidades y filántropos de EE UU.

—Gulick viajó muchas veces a su país para recaudar fondos para crear los centros. EE UU ha tenido esa tradición liberal con una filantropía muy desarrollada. Hay un centro en Madrid pagado en los años treinta con dinero esta-

dounidense que se conocía popularmente como el 'Rockefeller'. A finales del siglo XIX despegan como imperio pero están a la vanguardia en muchos movimientos abolicionistas, feministas... Y emociona que hubiera un apoyo internacional para apoyar la educación de las mujeres. La Residencia de Señoritas hay que situarla en ese mismo contexto y entró en un movimiento internacional de universidades de mujeres que propició intercambios de profesoras y alumnas.

Intercambios

—En 1915 se crea la Residencia de Señoritas y poco después la carrera preferida por las mujeres es Farmacia. ¿Por qué esa elección?

—Era la salida evidente. Profesiones que tienen que ver con los cuidados se asociaban mucho con las mujeres. Y la farmacia, a diferencia de otros trabajos, se puede tener a veces en el propio domicilio.

—Pero a mediados de los treinta, ya son mayoría en los estudios de Humanidades. ¿Eso se explica por la clase social de la mayoría de las alumnas?

—La enseñanza de las lenguas modernas ha estado en toda Europa mayoritariamente dominada por mujeres. Muchas de las hispanistas vinieron a dar clase de Lengua. En su mayoría no pudieron ejercer tras la Guerra Civil. Pero es cierto que también había prejuicios sobre que las mujeres pudieran estudiar carreras más técnicas, aunque por supuesto algunas lo hicieron.

—En los años diez y veinte hay numerosos viajes de españolas a EE UU y viceversa. ¿Esos intercambios son cruciales en el desarrollo de ese proceso de incorporación de la mujer a la Universidad?

—Por supuesto. Son los primeros y reflejan la propia época: en ese

período de entreguerras se confía en que crearán vínculos de amistad, como los Erasmus de ahora, un antídoto para no hacernos la guerra. Imagine lo que debió de ser para nuestras abuelas y bisabuelas llegar a esas universidades en los años veinte. Y luego fue fundamental para el exilio porque cuando debieron irse conocían el idioma y tenían contactos. Hay un episodio que completa todo esto y es el cruce por el Mediterráneo que se organizó en 1933 con afán turístico-académico, en el que iban ilustres profesores además de un buen puñado de alumnas y alumnos que luego serían célebres.

Utopía

—¿Los programas de estancias en universidades extranjeras pueden tener un efecto siquiera parecido? Aunque muchas estancias son de una semana.

—En algunas cosas parece que hemos retrocedido un siglo. Hoy se viaja mucho más y los estudiantes van por su cuenta. Pero ese espíritu de la Institución Libre de Enseñanza es más actual que nunca. Hoy es una utopía. La propia idea de las residencias de Estudiantes y Señoritas es un proyecto casi romántico. Ahora estamos como cuando tuvieron que reinventar la forma de dar clase: existe la tiranía del currículum, la obligación de tener que publicar que hace que se abandonen otros aspectos.

—Hay en España corrientes de izquierda y derecha radicales muy opuestas a todo lo que se vincule con EE UU. Supongo que a estos su libro no los va a convencer de todo lo bueno que ha supuesto la relación con ellos.

—También se trata de destacar la tradición liberal que tiene EE UU, un país que mira con optimismo hacia el futuro, y con eso conectamos todos. En general, no me gustan los debates maniqueos, las enmiendas a la totalidad. Los matices son muy necesarios cuando hablamos de países. Cualquier idealización histórica también es negativa. Todo eso en los debates en las redes queda caricaturizado.

—El libro narra en sus últimas páginas la relación amorosa de Pedro Salinas y Katherine Whitmore, que transcurre entre España y Estado Unidos y que dio origen a algunos poemas muy bellos. Y a un final muy triste.

—Esa historia de amor es a su manera fruto del intercambio entre los dos países. Fue una relación atormentada, en la que ella sufrió muchísimo. Ya sé que el final es triste, pero me negué a renunciar a incluirla en el libro. Todo termina con la Guerra Civil, el proyecto pedagógico primero y luego ese amor plasmado en 'La voz a ti debida'.



Presentación de la Feria del Libro de Caravaca. J. F. R.

La Feria del Libro de Caravaca tendrá este año a Rosa Montero

Se celebrará del 13 al 21 de junio con la Plaza de San Juan de la Cruz como escenario principal y contará con autoras como Marta Robles

J. F. ROBLES

CARAVACA DE LA CRUZ. La Feria del Libro de Caravaca se celebrará del 13 al 21 del próximo mes de junio y tendrá como espacio principal la Plaza de San Juan de la Cruz. La concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Caravaca de la Cruz, a través de la Biblioteca Municipal, ha preparado una completa y variada programación con la participación de cassetas de venta de novedades y ejemplares de ocasión. Esta cita con la literatura, que contará con destacados autores a nivel nacional, se ha consolidado en los últimos años con una referencia regional.

Joaquín Zaplana, concejal de Cultura, detalló el programa junto a los técnicos municipales Juan Antonio Martínez Piqueiras y Conchi Jiménez, que adelantaron que las autoras y periodistas Rosa Montero y Marta Robles estarán presentes en esta edición junto a otros escritores locales y regionales. La programación incluye algunas novedades, como la Ruta Literaria por Caravaca, 'La Fiesta de la Letras', la exposición de pintura en vivo del artista Emil Nikolla y los talleres infantiles de animación a la lectura.

La Feria del Libro 2025 de Caravaca de la Cruz comenzará el viernes 13 de junio con la apertura

de las cassetas y la Ruta Literaria por Caravaca, que efectuará un recorrido amenizado por personajes y músicos para conocer autores del pasado y el presente vinculados a la localidad, tales como Sánchez del Castillo, Poeta Ibáñez, Elías los Arcos, Gregorio Javier, Miguel Espinosa, Luis Leante y Miguel Sánchez Robles, así como los referentes mundiales de la mística San Juan y Santa Teresa de Jesús. Para participar esta ruta es necesario inscribirse en el mostrador de la Biblioteca, por tres euros.

El sábado 14 de junio se realizará la exposición y pintura en vivo del artista Emil Nikolla, talleres infantiles de animación (de 11.00 a 13.00 horas) y la presentación de libro de Lola Gracia 'La vida con G' (20.00 horas). El domingo 15 de junio se celebrará la presentación de la última novela del escritor caravaqueño Miguel Sánchez Robles, que lleva por título 'No sabe del amor quien vuelve vivo' (20.00 horas).

Otras de las actividades enmarcadas en la feria son las siguientes: la presentación del libro 'Lo que callan las piedras' de Rubén Sánchez Vicente (lunes 16, a las 20.00 horas), talleres infantiles de animación a la lectura (martes 17, a las 18.00 horas), presentación de 'El último barco a América' y 'Yo maté al caudillo' de Paco López Mengual (martes 17, a las 20.00 horas), encuentro con la autora y periodista Rosa Montero (miércoles 18, a las 20.00 horas) y encuentro con la autora y periodista Marta Robles (jueves 19, a las 20.00 horas).